



SILENCIO DE NÁUFRAGOS de Andrés Sarto

Por Edgardo Alarcón Romero - Poeta

Todos tenemos un naufragio en algún momento de nuestras vidas, con heridas abiertas y solitarias, con sueños voladores en la latitud, casi desahogados por el abandono. En este libro Andrés Sarto, nos aproxima a la oscuridad de este océano, cuyas olas surgen en la crebida, y repiten las voces de esos niños que no nacieron, en la oscuridad del olvido "no es posible vivir sin mostrarse mis sueños", parece que todo sea un reflejo de la luz, las libras de las manos, los pájaros, el poder que se ha derramado sobre se otros gases. No sé si quiera ha conocido la muerte: muchas veces nadie ha llegado a su presencia, no tienen nombres, son simplemente sueños heridos, en silencio, abandonados en la vida.

Con este canto de dolor y existencia, el poeta pretende hacer brotar de las sombras un drama humano: una expresión de vida, respiración tras respiración, de un niño que adquiere conciencia de la muerte poco a poco, en los primeros meses de su gestación, a través de sentir la luz en sus dedos, antes de poder vivir el amor: cuando se levanta frente a sus ojos, desnudo, lleno de colores y aromas. La vida recubierta "como el rocío que se resquebraja en el mar, de esas cosas que se desvanecen por la espera", porque este niño, pequeño poeta, confía en el ser creador: en su voz permea la esperanza del regreso, del amor maternal y la alegría. No es un niño, tampoco un adolescente que se desliza antes de tocarse en una herida que sopla hacia dentro, callada, anudada al olvido. Es la respiración de una existencia efímera que recorre los bosques de la vida, toca la piel, la conciencia del hombre, y en algunos instantes expresa la desolación de Dios ante un hecho de dolor y abandono.

Tras la existencia del poeta Andrés Sarto fue breve, sin embargo, dejó una obra de profunda visión humana, cuya

poesía intenta rescatar la luz interior de la vida. Va hilando esos sueños quebrados dentro de cada vez, para que puedan brotar, respirar, sentir bajo el rocío, uniéndose ese cuerpo de barro a la naturaleza, para transformarse en algo, fuego, agua, silencia a las voces permanentes de la vida. Muy poco me interesa su historia, en ninguno de sus breves poemas, hechos de imágenes y según sus poemas que se extienden desde 1973 a 1990. No es posible predecir su itinerario de vida. Hay momentos regatos verbales de quienes lo conocieron, se piensa que provenía de la zona rural de la provincia de Caguas, que era un poeta preocupado de la existencia misma, del dolor cotidiano, cuya visión del hombre y la existencia, puede ser vista en esta pirámide de su obra "toda es posible si derramas una mota de luz en sus heridas, la libras de una palabra que brota los espesos sueños". Su vida, fue silenciosa, como su poesía, solitaria como los libros que hemos ido rescatando para compartirlas con todos. No había de escribir, pero en la obra es el hombre mismo, los versos no han sido arrojados al azar y en sus páginas se respira la vida, el poder, el esfuerzo cotidiano de proteger el paisaje y hacer de la alegría una flor palpable, viva, cuyos colores expresan los sueños de todos los hombres.

El mismo poeta, en un fragmento que podemos rescatar del manuscrito de esta obra nos expresa: "De toda firme avanzar el viento detrás de las nubes, para justificar nuestra existencia, seguir jugando con una libertad de loro volado. Es necesario palpar la luz, sentir los sueños entre los dedos, hacerlos tierra, trigo, paz, que la existencia no sea un río de venenos. No faltar, luchando entre el polvo y la ausencia, arrancando constantemente oscuras vendas, como un guerrero entre los miedos de la vida, siempre heridos de golpes y soledades, amigos, todas las

autores arrojadas por el trépano de la vida, en este canto, para sentir la existencia, sin olvidar que la alegría se encuentra en cada herida, es el amor que perdura. Que es posible imaginar a este niño corriendo en los trigales, buscando los libros, desgranando su boca, en sus alegrías de boca y pausas, en las semillas de estas vendas que son rompen, cancelados, en su permanente condición, amarilla, unidos en su sonido, en el "ruido del viento, desordenado, conmovedor que el amor a todos nos pertenece". Es su forma de compartir el dolor de este ser no nacido, sufriendo en soledad, como el título del libro Silencio de naufragos, donde la existencia y el dolor se encuentran en cada verso, sin sentencias alguna, en que la vida es como una oscura flor que se desliza entre los miedos, llena de poder, causada de esperar el amanecer, desear de salir a flote, cuando las olas mueren, destruido, con sus pulmones abriendo al mundo, para descubrir la libertad y denotar la existencia necesaria, y entre niños de sombras prolongar su alegría en un horizonte sin límites.

Poco me interesa esta obra, cuyo título original es conocido data de 1963. Creo que su publicación es un compromiso con el hombre y la poesía, la vida para ser más poética. No quiero imaginar el dolor con que Andrés Sarto, fue gestando este canto a la vida, porque el libro a un ser no nacido, para que conozca la luz y el amor que quedó en el mundo en el momento de sus padres, en el silencio de los días. Tal vez el mismo se sintió naufragado en este mar sin nombre, sin poder rescatar una herida de luz para este niño país nuevo de las sombras: es así, fuerza de desatar el viento anudado en los miedos de la vida, para que podamos respirar las semillas, compartir el manuscrito que alguna vez perdure, con dolor que nos recuerda que estamos vivos.

Lo Presuro, Cincos 17-VI-2007 P.3

Silencio de naufragos de Andrés Sarto [artículo]Edgardo Alarcón Romero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alarcón Romero, Edgardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Silencio de naufragos de Andrés Sarto [artículo]Edgardo Alarcón Romero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile